

H. C. ANDERSEN

Una visita a Portugal

GRANDES CLÁSICOS



FUNAMBULISTA



Una visita a Portugal

Grandes Clásicos

Hans Christian Andersen

Una visita a Portugal

Traducción y nota de introducción
de Jorge Simón Izquierdo Díaz



Primera edición: octubre de 2018

Título original: *Et besøg i Portugal 1866* (1868)

© de la traducción y de la nota de introducción:
Jorge Simón Izquierdo Díaz, 2018

© de la presente edición: Editorial Funambulista, 2018
c/ Flamenco, 26 - 28231 (Las Rozas) Madrid

www.funambulista.net

IBIC: WTL

ISBN: 978-84-949115-4-5
Depósito Legal: M-31865-2018

Maquetación de interiores y cubierta: Gian Luca Luisi

Motivo de la cubierta: *O convento da Pena*, G. Vivian, 1839

Impresión y producción gráfica: Gohegraf

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir parte alguna de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.— sin el permiso previo por escrito de los titulares del *copyright*.

Una visita a Portugal

Una visita a Portugal en 1866 es el cuaderno de viaje del poeta y narrador danés Hans Christian Andersen, sobre todo por tierras portuguesas. Los cuadernos de viaje (*Rejsekitser*) ocupan una parte importante de la producción literaria de H. C. Andersen (Odense, 1805 – Copenhague, 1875). Continuando con una larga tradición viajera nórdica, Andersen realizó treinta viajes por Europa, plasmando sus memorias en diversos cuadernos de viaje por Dinamarca, Suecia, Alemania, Países Bajos, Suiza, Austria, Italia, Inglaterra, España y Portugal.

Una visita a Portugal es, como su precedente *I Spanien [En España]*, publicado tres años antes, un reportaje sobre la vida cotidiana, la historia, la literatura y el arte del país durante el reinado de Luis I de Braganza. El motivo de su nuevo viaje a

la península ibérica es visitar a unos viejos amigos de la infancia, José y Jorge O'Neill, gerentes de una casa de contratación en Lisboa. Solo o acompañado por sus anfitriones, Andersen recorre el país en una variedad de medios de transporte: en barco, en lancha, en tren, en diligencia, en carruaje, a pie, y así visita Lisboa, Sintra, Cascaes, Setúbal, Coímbra y Aveiro, pero también Burgos, Madrid, Mérida y Badajoz, y Burdeos, al otro lado de los Pirineos, punto de partida y llegada de su periplo.

Una visita a Portugal es una obra de madurez. Siempre muy considerado con sus anfitriones, Andersen describe con su maestría habitual un conglomerado de personas con las que convive o con las que apenas se cruza, cuyas vidas son descritas desde la compasión y la crueldad, la ironía y la franqueza, en escenarios de vida y muerte, de pobreza y riqueza. Es el relato romántico de un nómada creyente que se deja llevar por el destino en un viaje de ida y vuelta entre Dinamarca y Portugal, pero que toma decisiones cuando la sombra de la indeterminación le pisa los talones. El protagonista principal del libro es la tierra portuguesa, su bella naturaleza, que le eleva el ánimo, y sus pueblos y gentes, a los que exalta, aun a costa de una valoración sombría, a veces, de la infeliz y vecina España de 1866.

[La presente edición de *Una visita a Portugal en 1866* es una traducción directa de la edición original de 1868, «Et besøg i Portugal 1866», editada por Det Danske Sprog- og Litteraturselskab, Borgen, en el volumen *Rejsekitser 1826-1872*, 2002, págs. 171-234].

UNA VISITA A PORTUGAL

En *El cuento de mi vida* contaba acerca de mi juventud en Copenhague, del hogar que encontré en casa del almirante Wulff en la Academia de Oficiales de Marina. Allí venían de visita dos jóvenes portugueses, José y Jorge O'Neill, hijos del jefe de la casa de contratación Torlades O'Neill en Lisboa; el padre quería que los dos hijos conocieran a la gente y la lengua del país del cónsul;¹ quizá también decidido por la agitación política del infeliz Portugal de entonces. Nuestro cónsul general para España y Portugal, Dal Borgo, les recomendó al almirante Wulff, para que se alojaran en su casa y acudieran a la escuela del profesor Nielsen; aprendieron pronto nuestro idioma, y a querer a nuestro país. Los veía casi a diario en los cuatro años que vivieron aquí, y

1. El padre de José y Jorge, José Maria O'Neill era cónsul honorario de Dinamarca en Lisboa.

viajaron también a Suecia para conocer el país y su lengua. Desde entonces perdimos el contacto por muchos años, dejamos de escribirnos. Pero hace un año me visitó un paisano y me pidió una recomendación para alguien en Lisboa, un lugar que él creía que yo había visitado. No conocía a nadie mejor para escribirle que a mi amigo de juventud, el Sr. Jorge O'Neill, que, tras la muerte de su padre, ocupaba el puesto de cónsul honorario de Dinamarca. Le escribí, recibí una carta, y luego otra, con una calurosa invitación a que lo visitara y conociera su bello país, viviera en su casa y en la de su hermano, donde estaría como en mi propia casa; me sentiría tan bien como prometían y cumplirían.

Me he encontrado con los amigos de juventud, he vivido con ellos y su familia, he visto una parte de su bello país, que no conocía, y del que, como la mayoría de mis paisanos, sabía tan poco. Aquí presento las volátiles memorias de esa visita en el año 1866.